

Parroquia de Santa Colette  
3900 Meadow Drive Rolling Meadows, IL 60008  
www.stcolette.org (847) 394-8100



## Caminando Juntos EN CUARESMA

Una colección de reflexiones de la  
comunidad de la Parroquia de Sta. Colette.

Amados feligreses de Sta. Colette,

"Dios, después de que habló hace mucho tiempo a los padres en los profetas en muchas porciones y de muchas maneras, en estos últimos días nos ha hablado en Su Hijo "(Hebreos 1: 1-2)

La historia de nuestra salvación se nos presenta en pequeñas porciones a través de las Sagradas Escrituras y el nacimiento de Jesús se revela a medida que su historia se desarrolla ante la humanidad, para que todos la vean. Jesús es el nuevo Adán que rompe el yugo del pecado y el castigo de la muerte. Él es el nuevo Moisés que cumple la ley y lleva a los fieles de Dios a la nueva tierra prometida más allá de los límites geográficos y terrenales.

Hace unos meses, todos celebramos su nacimiento en nuestro mundo y este amigo especial e Hijo de Dios nos lleva a otro poderoso testimonio de cómo Dios nos ama. El período de Cuaresma hasta la Pascua está lleno de rico simbolismo y tradición. Esta temporada nos prepara solemnemente para celebrar la victoria de Jesús sobre las principales dificultades terrenales del pecado y la muerte cuando revela el amor y la misericordia incondicionales de Dios; mientras tanto permanece fiel a su Padre; ¡Nuestro Dios!

Quiero agradecer a todos los que han aceptado humildemente la invitación a compartir con nosotros sus experiencias de la vida real relacionadas con nuestra fe. Esperemos que en sus historias y testimonios tenga momentos de reflexión que agreguen ideas sobre la bendición de la Cuaresma y la temporada de Pascua.

Sta. Colette - Ruega por nosotros.

*Padre Mahonge*

Pastor de la parroquia de St. Colette

*Miércoles, 26 de febrero de 2020*

*Miércoles de Ceniza*

*Joel 2:12-18 • 2 Corintios 5:20—6:2 • Mateo 6:1-6, 16-18*

En preparación para nosotros mismos mientras caminamos / viajamos con nuestro Señor Jesús en estos 40 días antes de que Su pasión de la Cruz comience con la Agonía en el Jardín de Getsemaní, volvamos nuestros corazones enteros al Señor, quizás ayunando con comida si nuestra salud lo permite o puede tolerarlo. Renunciar a algo que nos encanta comer y que más amamos en nuestra rutina diaria, como comer chocolate, un juego de pelota favorito, navegar por Facebook, videojuegos, etc. Renunciar a cualquier cosa que más amamos y que nuestros corazones y nuestras almas se unan a Dios. Dios perdona porque es amoroso y misericordioso.

Todos los días alabo y agradezco a Dios por la bendición para mi vida, mi familia y mis amigos y por todo mi dolor físico. Sé que es solo una parte del dolor físico de Nuestro Señor Jesucristo en su Pasión de la Cruz. Doy gracias a Dios por toda su creación con la que estoy en contacto, el clima, la brisa suave y feroz del invierno. Oraciones por esas personas difíciles de tratar, una oración que viene de nuestros corazones. El Señor sabe lo que necesitamos y queremos incluso antes de decirlo. Ve a un lugar tranquilo, o quédate quieto en un momento y agradece a Dios por ese mismo momento o segundo con Él en medio de nuestra vida ocupada.

Dios nuestro Padre, Dios el Hijo nuestro Señor Jesucristo y Dios el Espíritu Santo, derraman las bendiciones para nuestras vidas. Puede ser demasiado insignificante para notarlo. Cada pequeña cosa que recibimos es una bendición de Dios y es hora de devolvérsela al Señor. Cualquier simple acto de amabilidad y palabras de aliento a nuestro prójimo difícil, la sonrisa que le damos a la persona / extraño porque es la cara de nuestro Señor Jesús, que vemos en otra persona pasará de persona a persona como una cadena de reacción. Obras de caridad que compartimos con los pobres. Hay tantas maneras de devolverle al Señor todas las bendiciones que recibimos, fe, esperanza, amor y caridad que podemos compartir con nuestro prójimo y los pobres de una manera humilde.

*Silma Kuivinen*

Ministros de Comunión

*Jueves, 27 de febrero de 2020*  
*Jueves después de Miércoles de Ceniza*  
*Deuteronomio 30:15-20 • Lucas 9:22-25*

Quien dice que ser Cristiano es fácil, nuestro Señor desde el principio al decidir venir al mundo y tomar nuestra condición humana, sabía y sabe por lo que los seres humanos pasamos y vivimos en esta vida peregrina.

El pasó por todo eso y más por lo que un ser humano puede sufrir. Y nos enseña que después de todo este sufrimiento hay esperanza de una vida mejor.

Te hablo a ti, que puedes estar cansado e incluso harto de cargar tu cruz. Sé que no es fácil, que implica cansancio, dolor, sufrimiento; sé que a veces caerás y que te costará levantarte, pero recuerda que María, tu Madre, está siempre a tu lado. Recuerda que hay uno o varios cirineos que te ayudarán a cargar la cruz y habrá personas, como la Verónica, que limpiarán, no sólo tu rostro sino tu alma.

Si te preguntas: ¿por qué yo? ¿por qué me pasa todo esto a mí? Quiero que creas y sepas que todo esto es porque Jesús confía en ti y Él sabe que tú puedes superar esto, tomado siempre de su mano. Como dice Jesús: «Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará».

*Diacono Raúl Trejo*

*Viernes, 28 de febrero, 2020*  
*Viernes después de Miércoles de Ceniza*  
*Isaias 58:1-9a • Mateo 9:14-15*

A medida que avanzamos en nuestra vida cotidiana como católicos practicantes, hacemos nuestro mejor esfuerzo para seguir las enseñanzas de nuestro Señor, Jesucristo. Hemos aprendido desde una edad temprana que el ayuno es parte de la temporada de Cuaresma: no hay carne en Miércoles de Ceniza o los viernes de Cuaresma. Los restaurantes ven nuestro ritual como un oportunidad de aumentar sus ganancias ofreciendo "todo lo que pueda comer pescado frito". Para nosotros es un recordatorio observar cómo vivimos nuestra vida diaria y reflexionar sobre las formas en que podríamos mejorar.

Mientras seguimos a Jesús en su viaje de Cuaresma, podríamos preguntarnos:

¿Qué estoy haciendo para hacer del mundo un lugar mejor?

¿Estoy haciendo todo lo posible para ayudar a los necesitados a lo mejor de mi capacidad?

¿Hago mi mejor esfuerzo para ver el rostro de Jesús en cada persona que conozco?

¿Sigo la regla de oro y trato a cada persona de la forma en que me gustaría que me trataran?

¿Estoy perdonando a aquellos que pueden haberme lastimado?

¿Abro completamente mi mente y mi corazón para escuchar la Palabra de Dios a través de Sus Discípulos en la tierra?

Que su camino de Cuaresma sea bendecido con una nueva conciencia del amor sin fin de Dios por todos nosotros.

La paz este con ustedes,

*Bonnie Meyer*  
Coordinadora del Ministerio de Cuidado

*Sábado, 29 de febrero de 2020*  
*Sábado después de Miércoles de Ceniza*

*Isaías 58:9b-14 • Lucas 5:27-32 -18*

Y después de esto salió y vio a un publicano, llamado Levi, sentado en el lugar del recaudador de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Y dejando todas las cosas, se levantó y lo siguió. Y Levi le dio una gran fiesta en su casa; y hubo una gran reunión de publicanos y de otros, que estaban en la mesa con ellos, y los fariseos y sus escribas se quejaron, diciendo a sus discípulos: "¿Por qué comes y bebes con publicanos y pecadores?" Y Jesús respondió y les dijo: "No son los sanos los que necesitan un médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, al arrepentimiento".

Al igual que con Levi, todos debemos seguir a Jesús y tener fe. Solo Dios es perfecto. Somos descendientes de Adán y Eva y nacimos con el pecado original. Todos necesitamos la palabra de Dios para alcanzar la santidad.

Dios nos dio los 10 mandamientos, las Bienaventuranzas, las Obras de Misericordia, los Sacramentos y especialmente la confesión para ayudarnos en nuestra vida diaria. Pero más que esto, Jesús murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó de los muertos para que podamos ir al cielo.

*Mary Ann Bugiel*  
Coro de Adultos

*Domingo, 1 de marzo de 2020*

*Primer Domingo de Cuaresma*

*Génesis 2:7-9; 3:1-7 • Romanos 5:12-19 • Mateo 4:1-11*

Un tema común entre la lectura del Antiguo Testamento del Génesis y el evangelio de Mateo es la tentación. Adán y Eva fueron tentados por el demonio disfrazado de serpiente. Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches, que es una de las razones por las cuales nuestra temporada de Cuaresma dura 40 días.

Aunque la tentación a menudo puede sentirse malvada, no es pecado. De lo contrario, nuestro Señor nunca podría haber sido tentado. La tentación nunca es de Dios, pero Dios nos permite ser tentados. Creo que esto no se debe a que podemos fallar, sino que podemos crecer en santidad. La tentación nos hace ponernos de pie y tomar una decisión, ya sea por Dios o por la tentación. Aunque la misericordia y el perdón siempre se ofrecen cuando fallamos, puede haber bendiciones cuando vencemos la tentación.

Soportar y conquistar una tentación nos ayuda a ver la fuerza de Dios en nuestras vidas. La tentación nos humilla, nos quita el orgullo y nuestra lucha continua con la autosuficiencia. Rechazar al diablo aclara nuestra visión de quién es él para que podamos continuar rechazándolo. Superar la tentación fortalece nuestras virtudes.

La tentación de Jesús no aumentó su santidad, pero sí le dio la oportunidad de manifestar su perfección dentro de su naturaleza humana. Podemos encontrar alegría al vencer la tentación en nuestras vidas cuando nos damos cuenta de que esto nos fortalece en el centro de nuestro ser. También debemos hacerlo con humildad, dándonos cuenta de que no lo hemos logrado por nuestra cuenta, sino solo por la gracia de Dios en nuestras vidas.

*Catherine Reich*

Directora de música

*Lunes, 2 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Levítico 19:1-2, 11-18 • Mateo 25:31-46*

"Sé santo, porque yo, el Señor, tu Dios, soy santo". En esa Vigilia Pascual después de recibir el Sacramento del Bautismo como adulto, seguí sonriendo y pensando que me había convertido en una hija de Dios. Físicamente, nada ha cambiado, pero algo en mí es y debería ser diferente. Más tarde llegué a comprender que el bautismo es la transformación de mi corazón. Ahora llevo el nombre de Cristo como cristiana, mis pensamientos y acciones deben ser "como Cristo". Lograr la "santidad" en mis acciones diarias es una prioridad. Jesús también les dijo a sus discípulos: "Sé santo como tu Padre celestial es santo" en el Sermón del Monte. A menudo las personas parecen traducir la palabra "santo" como buena, como una persona que camina con un aureola. Si los santos se reconocen a sí mismos como pecadores, definitivamente soy mucho más pequeño y me faltan virtudes heroicas. Es mejor para mí entender que el significado de "ser santo" es ser apartado. Aquel que me llamó me ha distinguido por un propósito y me esfuerzo por estar cerca de Él para cumplir el propósito que ha planeado para mí. Rezo ... Señor, llévame siempre a conocerte con mi corazón.

En la lectura del Evangelio, Jesús nos dio un vistazo de lo que sucedería al final del tiempo durante el juicio final. Separará las ovejas de las cabras. Mirando a Santa Madre Teresa de Calcuta, toda su misión se basa en la enseñanza de Jesús: "Me lo hiciste a mí". Si veo a Jesús en cada persona ... que sean los pobres, los moribundos, los buenos y las personas que me tratan injustamente, tengo que amar e incluso dar mi vida por ellos si es necesario. Todo porque en todo lo que puedo ofrecer, es a Jesús a quien se lo estoy ofreciendo. Es posible porque un encuentro con Cristo resucitado es el motor impulsor de la evangelización. Como en el salmo de hoy, "Deja que las palabras de mi boca y el pensamiento de mi corazón encuentren favor ante ti".

*Jennifer Chan*

Coro de Adultos



*Martes, 3 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Isaías 55:10-11 • Mateo 6:7-15*

Jesús enseñó a las personas a orar las palabras del Padre Nuestro. Esta oración trata sobre nuestra relación con Dios el padre. Cada frase que decimos es una promesa significativa a Dios. No puedo decir Santificado sea tu nombre si yo, llamado por el nombre de Dios, no estoy viviendo fielmente. No puedo decir quién está en el cielo, si me convierto muy invertido en posesiones materiales que pierdo de vista a Dios. No puedo decir perdonar nuestras ofensas, como perdonamos a los que nos ofenden si no puedo perdonar a los demás.

Dios nos invita a ser parte de su reino. El reino de los cielos es lo que viene a la mente. Pero, ¿qué pasa con un reino en la tierra? Es interesante pensar que podemos ser parte del reino de Dios en la Tierra. Cuando nos reunimos en grupo para servir a otros o escuchar en la misa, somos parte del reino de Dios.

Para los niños La Oración del Señor es una excelente manera de enseñarles acerca de la Palabra de Dios. Dios el padre es la parte más abstracta de la Santa Trinidad. Enseñar a los niños pequeños a tener una relación con Dios es especial. El amor de Dios es incondicional. A los niños les encanta hablar de sus animales, lugares favoritos o ver todas las estrellas en el cielo nocturno. Toda la creación de Dios para nosotros. Él tiene un lugar especial llamado cielo. Finalmente, la oración puede enseñar a los niños sobre el perdón de Dios.

*Allyssa Burchert*

Spirited Hearts

*Miércoles, 4 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jonás 3:1-10 • Lucas 11:29-32*

Al reflexionar sobre estas dos lecturas, lo que vino a mi mente fue el amor de Dios por su pueblo y su perdón. En ambas lecturas, el mensaje es el de arrepentimiento.

En la primera lectura, Jonás predicó a la gente de Nínive para arrepentirse. Se reformaron de sus viejas costumbres y la ciudad se salvó.

En la segunda lectura, Jesús estaba predicando a la multitud acerca de que esta era una época malvada con personas malvadas. Él les dijo que Jonás era una señal para la gente de Nínive, por lo que el Hijo del Hombre será una señal para la gente de esta época.

Se refirió al día del Juicio cuando la reina del sur, que vino a escuchar la sabiduría de Salomón, condenará a los hombres de esta generación. Jesús dijo que tienes uno más grande que Salomón aquí. Los ciudadanos de Nínive también se levantarán el día del juicio a la gente de esta época actual y los condenarán, porque con la predicación de Jonás se reformaron. Nuevamente, Jesús dijo que tienes uno más grande que Jonás aquí.

Jesús se estaba refiriendo a sí mismo. Él es el mayor, mayor que Jonás, mayor que la sabiduría de Salomón y mayor que el pueblo de Nínive.

Él viene listo para perdonar nuestros pecados con su amor, gracia y misericordia.

Durante la Cuaresma tenemos la oportunidad de pedir perdón. Podemos mirarnos a nosotros mismos y arrepentirnos. Cambiar de las viejas costumbres, ayunar y orar y, sobre todo, ser las personas que Dios quiere que seamos.

*Olga Carlson*

Ministerio de duelo

*Jueves, 5 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Ester C:12, 14-16, 23-25 • Mateo 7:7-12*

La lectura en el libro de Ester me mostró que el peligro, la angustia, las persecuciones y el miedo se pueden superar pidiéndole ayuda a Dios. Al igual que Ester, también necesito pedirle ayuda a Dios durante las experiencias dolorosas que paso en la vida. Pero sé que lo que tengo que hacer es dejar todos mis problemas en manos de Dios.

El Evangelio de Mateo me asegura que Dios es bueno, que Dios siempre está presente en mi vida y que Dios está cerca de mí. Solo tengo que preguntar, buscarlo o tocar a su puerta y El responderá.

No siempre ha sido fácil para mí dejar todos mis problemas en las manos de Dios, especialmente en los momentos en que tengo miedo, me tratan injustamente, me siento frustrado o sufro. Pero no dejar mis problemas en manos de Dios solo me ha traído más lágrimas y dolores de cabeza. Todo porque intenté resolver algo por mi cuenta que no tiene una solución perfecta.

Entonces, le pido a Dios que me dé un corazón humilde para poder soportar los problemas que surgen en la vida. Además, sé que el Padre celestial me guiará a través de mi vida para que pueda tratar a los demás como me gustaría que me traten a mí.

*Maria Trejo*

Coro del Ministerio Hispano

*Viernes, 6 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Ezequiel 18:21-28 • Mateo 5:20-26*

Ezequiel 18: 21-28

No somos la suma total de nuestras acciones. Si hacemos más cosas buenas que malas, no somos una buena persona. Si hacemos más mal que bien, no somos malos.

La persona en la que nos convertimos es lo que somos. No importa si fuimos buenos o malos en nuestro pasado. Lo que importa es en quién evolucionamos. Donde estamos al final de nuestro viaje es lo que importa.

Mateo 5: 20-26

Al principio, Jesús parece bajar la expectativas al decir que debemos ser mejores que los escribas y fariseos para llegar al cielo.

No consideraba altamente a los escribas y fariseos. Jesús a menudo pensaba en los fariseos como hipócritas. Conocían las leyes judías pero no necesariamente las cumplían.

Entonces Jesús parece elevar las expectativas al enumerar acciones que no debemos realizar. No debemos asesinar. No debemos estar enojados. No debemos insultar.

*George Benas*

Consejo de Finanzas

*Sábado, 7 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Deuteronomio 26:16-19 • Mateo 5:43-48*

Las referencias al corazón y al amor resuenan en estas dos lecturas. Se me pide que obedezca los mandamientos de Dios observándolos con todo mi corazón. Me piden que ame y ore por aquellos que siento que están en mi contra o me preocupan. ¿Cómo se me puede pedir que haga eso? ¡Es demasiado difícil!

La respuesta está en mi respuesta al amor incondicional que Dios me concede. Dios me acepta para todos los aspectos de mi ser: mis fortalezas y mis debilidades. Mi aceptación de que su amor se extiende a todos los pueblos me ayudará a guiarme a hacer lo que se me pide que haga ... Mirar más allá de las diferencias en los demás y ver la luz de Dios en ellos.

El poeta Rumi escribió: "Más allá de las ideas de maldad y del bien, hay un campo. Nos vemos allí."

Querido Señor, ayúdame a encontrar el camino hacia ese campo.

*Pat Wright*

Feligrés

*Domingo, 8 de marzo de 2020*  
*Segundo Domingo de Cuaresma*

*Génesis 12:1-4a • 2 Timoteo 1:8b-10 • Mateo 17:1-9*

La Transfiguración de Cristo: un llamado a la conversión.

Cuando Cristo se transfiguró en el Monte Tabor, reveló su gloria a sus tres apóstoles: Pedro, Santiago y Juan (Mt. 17: 1-9). Moisés y Elías descendieron del cielo en esa montaña sagrada y hablaron con Jesús acerca de su próxima pasión y muerte. La Santísima Trinidad se reveló allí. El Padre habló con la voz revelando a Cristo como su hijo amado y llamando a los apóstoles, e invariablemente llamando a todos a escuchar a Cristo. El Hijo fue transfigurado y el Espíritu Santo apareció en la nube. Todo el evento llama a todos los cristianos a prestar atención a la enseñanza de Cristo y vivir sus vidas de conformidad con ella.

Abram, que más tarde se convirtió en Abraham, fue llamado por Dios para abandonar la tierra de su padre para ir a una tierra desconocida (Génesis 12: 1-4). Abram tenía 75 años en ese momento y él obedeció. Dejó su tierra confiando en Dios y, basándose en su fe, logró llegar a su destino. Del mismo modo, Dios nos llama al Padre para que escuche al Su único Hijo. Esta llamada nos exige.

Esta demanda implica obras de fe que son evidentes en la caridad y la caridad cubre una multitud de pecados (1 Pedro 4: 8). Cuando hacemos obras de caridad, al mismo tiempo cumplimos la ley (Rom. 13:10). San Pablo nos recuerda que no debemos avergonzarnos de hacer estas cosas, ya que Jesús nos ha salvado por su propio propósito y gracia (2Tim 1: 8ff). En otras palabras, esta es una exigencia de nosotros para hacer la conversión del corazón.

*Rev. John Ekwoanya*  
Sacerdote Residente

*Lunes, 9 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Daniel 9:4b-10 • Lucas 6:36-38*

*¿Quién soy yo para juzgar?*

En las lecturas de hoy, Dios nos guía simple y directamente sobre cómo vivir nuestras vidas. Ah, pero vivir esto no siempre es tan simple, ¿verdad? Desde el momento en que nos despertamos en la mañana, el aluvión de opiniones y los juicios comienzan a dar forma a cómo pensamos y actuamos hacia nosotros mismos y hacia los demás. Los juicios llenan el espacio a nuestro alrededor como el aire que respiramos. Los juicios nos llegan en muchas direcciones; y nosotros, a su vez, respondemos de la misma manera. ¿Es sorprendente que nuestros jóvenes a menudo comiencen una oración con "por favor ... sin juzgar"? Muy a menudo los juicios se basan en los llamados "hechos" no controlados o en rumores feos o motivos no examinados. Obviamente, algunos juicios son necesarios, sin embargo, tratemos de juzgar no solo las acciones de una persona, sino la plenitud de su corazón. Nuestros jóvenes están tratando de resolverlo todo, no los juzguemos injustamente. Al igual que Daniel, piden que se les muestre misericordia, amor y justicia.

Quizás, necesitamos comenzar mirándonos a nosotros mismos en cuanto a cómo juzgamos a los demás y el motivo detrás de nuestro juicio. ¿Nuestro objetivo es señalar los problemas y las fallas de otra persona para hacernos sentir mejor acerca de los problemas en nuestras propias vidas o para hacernos sentir superiores? Muy a menudo miramos más allá de la identidad de otro como un hijo de Dios y vemos solo la identidad del pecador. En una homilía a los jóvenes en 2002, el mensaje de San Juan Pablo II lleno de esperanza nos recuerda que, "no somos la suma de nuestras debilidades y fracasos, somos la suma del amor del Padre por nosotros y nuestra capacidad real de convertirnos en la imagen de su Hijo".

Aprendamos a dejar tales juicios para nuestro Dios. Después de todo, seremos llamados por el juez supremo, nuestro Dios, tan lleno de misericordia que nos dará una oportunidad tras otra. Comencemos a darles a los demás oportunidades mientras observamos nuestras propias palabras, acciones, actitudes y perspectivas con el desafío de formarlas de acuerdo a cómo Jesús vivió y lo que enseñó. Durante esta temporada de Cuaresma, tratemos a traer a otros a Cristo compartiendo nuestra fe a través de misericordiosos actos de bondad. Que nuestros motivos sean unos de cambiar nuestros corazones; y, en lugar de juzgar a otro, seamos como Cristo para ellos, dejando que Jesús trabaje a través de nosotros para atraerlos a la cruz.

Reflexión: Déjame pasar tiempo esta semana pidiéndole a Dios que examine mi corazón para mostrarme a las personas que juzgo con demasiada severidad y que me permita elegir la misericordia en lugar del juicio.

*Lori Brandt*

Ministra de Jóvenes

*Martes, 10 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Isaías 1:10, 16-20 • Mateo 23:1-12*

Después de leer ambas escrituras para el 10 de marzo de 2020, puedo ver que Isaías tanto como Mateo nos recuerdan que debemos ser buenos, hacer el bien y seguir lo que Jesús nos ha enseñado. Sin embargo, muchas veces olvidamos las palabras que nos dicen "dejar de hacer el mal, limpiarnos, buscar justicia, defender a los oprimidos". Creemos que estamos haciendo todo lo posible para vivir una vida limpia y saludable, y que al asistir a misa satisfará el deber de ser buenos, siempre.

La culpa es un sentimiento fuerte y negativo que nos lleva a hacer lo correcto, lo mínimo que nos hace pensar que estamos obedeciendo al Señor. A veces, soy culpable de esto, ya que hago un juicio sobre lo que tengo que hacer, lo que puedo hacer y lo que quiero hacer. Trato de ayudar a los necesitados, no solo a los que piden, sino a los que puedo ver que necesitan amor y atención, sin esperar un agradecimiento. A través de donaciones mensuales, cuido de niños que están muriendo de enfermedades no curables, para mascotas no deseadas y maltratadas. ¿Podría hacer más? Siempre, pero al menos, hago algo.

Si estamos dispuestos y obedientes, como nos dice Mateo, podemos vivir una vida mejor. Ir a la iglesia y asistir a la misa no es suficiente, porque algunas personas se olvidan de hablar y poner en práctica lo que han escuchado en la misa. Sé que durante la Cuaresma, tendré más cuidado de tomar mejores decisiones y ser ejemplo, en una manera silenciosa, pero poderosa.

*Mary Lee*

Ministros de Comunión



*Miércoles, 11 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jeremías 18:18-20 • Mateo 20:17-28*

Como cristianos, estamos inspirados para orar por las necesidades y el bien de los demás. A veces, nuestros esfuerzos pueden ser mal entendidos o incluso no bienvenidos. Oramos de todos modos. Quizás no veamos los resultados que esperamos.

Fue lo mismo para el profeta Jeremías. Llamado por Dios para que la gente se arrepienta de la adoración de ídolos y las malas acciones, experimentó una vida de rechazo, exilio y dolor. Confiando en el Señor, Jeremías no vivió para ver los resultados de su vida sacrificial. Lección: Dios no pide nuestro éxito, solo nuestra obediencia y confianza.

El mensaje claramente es que nuestro llamado como el de Jesús no debe ser servido, sino atender las necesidades de todos con los regalos que se nos han dado.

*Lu Cavi*

Ministros de Comunión

*Jueves, 12 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jeremías 17:5-10 • Lucas 16:19-31*

Estas dos lecturas son un estudio en contrastes. El profeta Jeremías busca mostrarnos cómo será la vida para nosotros: primero confiando en el hombre (no tan bueno) y segundo confiando en el Señor (muy agradable). Ahora echemos un vistazo al Evangelio de Lucas. El pobre mendigo Lázaro solo tuvo dificultades toda su vida, mientras que el hombre rico "... vivió en el lujo todos los días". Sin embargo, cuando la muerte llega a ambos, es Lázaro quien recibe lo mejor.

Los últimos 10 años de mi vida me han colocado en el papel de cuidadora. Es la tarea más difícil que he tenido que hacer. Es un desafío diario, algo que nunca hubiera imaginado. La experiencia me ha enseñado que las tres virtudes más importantes que exige el cuidado son la paciencia, la amabilidad y la energía. Ser puesto como cuidadora ha abierto mi espíritu a estos hermosos Regalos.

Sé que la comunidad de St. Colette reza por mí todos los días. Mis hijos siempre están presentes, ayudando en pequeños y grandes problemas y viendo que mamá tenga algo de tiempo para sí misma. Finalmente, el cuidado se ha convertido en mi caminar, no solo durante la Cuaresma, sino todos los días de mi vida.

*Donnie Stirmer*

Coordinadora de Ministerio de Lectores

*Viernes, 13 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Génesis 37:3-4, 12-13a, 17b-28a • Mateo 21:33-43, 45-46*

Las lecturas del evangelio hacen una conexión notable entre lo que sucede cuando las personas se sienten amenazadas por un individuo. Las personas harán lo imposible para proteger su propio interés sin tener en cuenta la reacción violenta o la consecuencia que esto pueda producir a otros. El deseo de poder y control son dos ingredientes para la destrucción; Esto incluye la abnegación y el aislamiento del resto de la humanidad. El daño creado no se puede revertir solo quedando con recuerdos dolorosos. Sin dejar de lado nuestras diferencias humanas, es más difícil ver el mundo con claridad, respeto, dignidad y la gracia de Dios.

La experiencia de vida de José y Jesús dio un giro hacia los peores malos tratos inhumanos, odiados, acusados falsamente y condenados a castigos, dolores y sufrimientos no deseados. En Génesis 37: 3-28, José, uno de los doce hijos de Jacob (Israel), favorito y amado por su padre. José tenía el don de interpretar sueños; sus hermanos sentían celos y lo querían muerto. Los hermanos conspiraron para matar a José; en cambio, lo vendieron. El deseo codicioso de los hermanos por el poder y el control los desconectó de su realidad real; su comportamiento y acciones son injustificadas. En el evangelio de Mateo 21: 33-46, Jesús habla de su dolor y sufrimiento; Él describe cómo es no deseado y falsamente acusado de condenar a muerte. Jesús comparte una parábola sobre un terrateniente, su viña y sobre cómo maltratan a sus siervos, incluido su propio hijo. La parábola de Jesús está dirigida a los principales sacerdotes y a los fariseos de cómo su avaricia, interés propio, sed de poder y control los excluirá de heredar la promesa al Reino de Dios.

¿Cómo luchas contra tus injusticias en tu vida, comunidad o sociedad? Dejar de lado los intereses personales son pasos iniciales para romper las barreras existentes. Ocasionalmente, los temores de las personas traicionan su fuerza de proceso de pensamiento para responder a la defensiva, sin darse cuenta inconscientemente del daño, el dolor y el sufrimiento afligido a los demás y condenando injustamente a la muerte. Tómese el tiempo para reflexionar y pedirle a Dios que ayude a restaurar la fe en la humanidad, pero lo más esencial es llevarnos a un camino de reconciliación con aquellos a quienes hemos causado daño, dolor, rechazo y sufrimiento. La historia de José y Jesús es un recordatorio constante de la injusticia en la sociedad y a nuestro alrededor.

¿Cómo puede esta temporada de Cuaresma cambiar tu corazón? ¿Dónde crees que tu conversión también conducirá? Al final, tanto Jesús como José perdonaron a sus seres queridos; ven su dolor y sufrimiento como una oportunidad para el cambio y la esperanza, otros lo seguirán.

*Carlos Roman*

Director de Educación Religiosa

*Sábado, 14 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Miqueas 7:14-15, 18-20 • Lucas 15:1-3, 11-32*

La confesión podría verse como la "limpieza" espiritual del sábado por la mañana. Vamos, hacemos penitencia, y estamos listos para irnos. Es como si el perdón de Dios fuera episódico, tómalo según sea necesario.

En la oración de Miqueas (7-18-20) vemos la verdad de la constancia infinita y eterna del perdón y la compasión de Dios. Vemos que nuestro Dios "se deleita en la clemencia".

El padre del hijo pródigo (Lucas 15: 11-32) claramente se deleita en perdonar a su hijo penitente, pero creo que su respuesta al hijo mayor también está llena de amor y misericordia: "Estás conmigo siempre, y todo lo que yo tengo es tuyo". (Este pasaje es como las palabras de Jesús en Mateo 28:20: "¡Sé que estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo!").

Entonces, entramos en el confesionario e inmediatamente nos sumergimos en lo que ya está allí, el río de siempre fue, siempre será y siempre será el mismo, el río del perdón, la misericordia, la clemencia y el deleite en la clemencia. LA PRESENCIA DE DIOS.

*Kathy Heffernan*

Ministerio de Cuidado

*Domingo, 15 de marzo de 2020*

*Tercer Domingo de Cuaresma*

*Éxodo 17:3-7 • Romanos 5:1-2, 5-8 • Juan 4:5-42*

Todos sabemos la importancia de tener fe; Jesús nos invita a tener fe. ¡Aunque a veces sentamos sufrimiento y dolor! Por que así es cuando; Jesús nos hará mas fuertes y nos librara de toda culpa, porque por medio de sufrimiento y de su dolor hasta su muerte.

Cristo nos hace sentir mas fuertes, libres y sin culpas de nuestros pecados. Caminemos de la mano de Jesús con amor, voluntad y con fe y así juntos seremos un pueblo y una iglesia fuerte y firme.

Y si en el caminar nos sentimos cansados, débiles y con sed, tengamos fe que Jesús nos dará el descanso, la fuerza y esa agua viva que todos necesitamos para seguir viviendo y juntos con su amor alcanzaremos la gloria y la vida eterna.

Jesús nos invita que luchemos por nuestra Iglesia y que hagamos de ella una iglesia prospera llena de amor y de fe, y así todos juntos y con nuestros hijos disfrutaremos del amor de Cristo.

*Jose Osuna*

Vice Presidente del Ministerio Hispano

*Lunes, 16 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*2 Reyes 5:1-15b • Lucas 4:24-30*

Naamán, un gran y muy respetado comandante de los sirios.

El ejército escuchó los consejos de un pequeño niño israelita. Le pidió permiso a su rey para permitirle curarse. Trajo mucha riqueza para el pago. Escuchó a sus soldados que lo respetaban y que le dijeron que escuchara a Eliseo y se lavara en el río Jordán.

Respetaba a Eliseo que no quería el pago. Pidió tierra de Israel para traer a Siria para adorar al Dios que lo sanó.

Jesús, un profeta en su propia tierra, no se creía que fuera el mesías. Muchas personas no fueron sanadas porque no creían que Jesús pudiera curarlas. Naamán fue uno de los pocos curados por Eliseo. Naamán vino de una tierra diferente. No tenía ninguna idea preconcebida que se interpusiera en su creencia de estar curado.

*Christine Faflík*

Consejo Pastoral Parroquial

*Martes, 17 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Daniel 3:25, 34-43 • Mateo 18:21-35*

La primera lectura de hoy nos recuerda la misericordia y el perdón de Dios. Estos pasajes son parte de la historia del rey Nabucodonosor y los mártires judíos Shadrach, Meshach y Abednego. El Rey construyó una Estatua de Oro y requirió que todos se cayeran y adoraran esta estatua o fueran arrojados a un horno para ser quemados vivos. Los tres mártires fueron entregados por negarse a rendir homenaje a este dios falso y fueron arrojados al horno pero no se quemaron. El pasaje de lectura proviene de la oración de Azarías mientras rezaba a Dios en el horno, alabando el amor de Dios y buscando el perdón por las transgresiones terrenales. Azarías reconoce que el hombre es pecador y, sin embargo, Dios es tan misericordioso que perdona una y otra vez.

La lectura del evangelio de Mateo es la parábola del siervo que no perdona. En esta parábola, un rey perdona la deuda de su sirviente con misericordia y el sirviente promete pagarle. Sin embargo, en lugar de mostrar misericordia a quienes le debían una deuda, el criado los trató con falta de respeto y los encarceló. El rey se enteró de esto y reprendió al siervo por su mal comportamiento y lo encarceló hasta que pagó su deuda.

Estas lecturas traen a casa el significado de la Cuaresma como un tiempo de arrepentimiento y renovación. Somos humanos y, como tales, somos pecadores. Pero Dios nos perdona constantemente y espera que debamos aprender de nuestros pecados y elegir vivir una vida buena y santa. También debemos tener fe en que nuestro Dios, el único Dios verdadero, escuchará nuestras oraciones y nos rescatará de los malhechores que tratarían de desviarnos. En cierto modo, este amor incondicional me recuerda ser padres. Como padres, tratamos de enseñar a nuestros hijos a llevar una buena vida con reglas y con el ejemplo. Y como padres, a menudo estamos decepcionados de que nuestros hijos no siempre toman la decisión correcta, pero no dejamos de amarlos por sus decisiones. Perdonamos y esperamos que hagan la decisión correcta la próxima vez. Todos somos hijos de Dios, y Él nos amará incondicionalmente cuando cometamos errores una y otra vez. Necesitamos permitir que Dios nos perdone y elija arrepentirse y esforzarse más.

*Barb Bryk*

*Consejo de Finanzas*

*Miércoles, 18 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Deuteronomio 4:1, 5-9 • Mateo 5:17-19*

En la lectura del Evangelio de hoy, Jesús les dice a sus discípulos que no ha venido a abolir la antigua ley, sino a cumplirla. Muchas personas en esos días, así como hoy, creen que Jesús vino a escribir una "nueva" ley, pero enfatiza aquí que las leyes del Antiguo Testamento siguen siendo criterios muy importantes para una buena vida. Tenemos que vivir de acuerdo con los 10 Mandamientos si realmente vamos a llegar al cielo, y cuando fallamos o llevamos a otros al fracaso, (lo que los humanos tendemos a hacer), entonces debemos arrepentirnos y confesar nuestros pecados para traer nuestra relación con Dios de vuelta a tierra firme.

Afortunadamente, Dios nos ha provisto una forma de compensar nuestros pecados a través del Sacramento de la Reconciliación. A medida que nos acercamos a Domingo de Pascua, ¿no sería maravilloso que todos se tomaran el tiempo para participar en este maravilloso Sacramento y luego vivieran sus vidas tratando de seguir los 10 Mandamientos lo mejor que pudieran? Imagina en qué mundo tan hermoso podríamos vivir.

*Joe Quinlan*

*Director de la Escuela de Santa Colette*



*Jueves, 19 de marzo de 2020*  
*San José, Esposo de la Bendita Virgen María*  
*2 Samuel 7:4-5a, 12-14a, 16 • Romanos 4:13, 16-18, 22*  
*Mateo 1:16, 18-21, 24a or Lucas 2:41-51a*

San José tuvo experiencias profundas que dan cuenta de su importante papel en la vida de Cristo. Antes de que José y María estuvieran juntos descubrió que María estaba embarazada. Un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar a María como tu esposa porque lo que está concebido en ella es del Espíritu Santo.

José aceptó completamente el llamado de los ángeles. Sabía que esto era un llamado directo de Dios. Se le pidió a José que cuidara a María, protegiera al bebé que llevaba, proporcione refugio para ellos y tenga fe en Dios. Este era el camino a su santidad. La fe de José en Dios lo transforma en santo, oculto, silencioso y en un guardián constante mientras recibe al Hijo de Dios como el hijo de un carpintero. Cuando seguimos el ejemplo de José, reconocemos que el camino hacia la santidad para un padre es hacer un hogar para su familia. Un padre respeta a la madre de sus hijos, se preocupa por sus hijos al estar presente, brindarles refugio y protegerlos. Al igual que José, comprende que este es su llamado de Dios. Lleva una vida oculta y santa.

La vida de José como el guardián de Jesús se prueba cuando Jesús tenía doce años. Jesús fue con sus padres a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. José y María no pudieron encontrar a Jesús cuando terminó la fiesta. Después de tres días lo encontraron en el templo sentado entre los maestros escuchándolos y haciendo preguntas. Hijo, ¿por qué nos has tratado así? He aquí tu padre y yo te hemos estado buscando ansiosamente. Jesús respondió: ¿No sabes que debo estar en la casa de mi Padre?

Imagine la preocupación y inquietud que tienen José y María cuando no pueden encontrar a Jesús. Lo buscaron por todas partes. Y luego fue encontrado. Qué felicidad y alivio debieron sentir cuando lo encontraron en el templo, y qué misterio se colocó en el corazón de José cuando Jesús dijo: Debo estar en la casa de mi Padre. José debe haber escuchado esas palabras, alto y claro. José vio a Dios en medio de él. Él amaba a Jesús. Él entendió. Esto es lo que hacen los padres. José es nuevamente nuestro ejemplo cuando nos enseña a amar a nuestros hijos y luego a dejarlos ir. Pertenecen a Dios y deben ir y hacer la santa voluntad de Dios. San José ruega por nosotros.

*Gail McCusker*  
Asistente Pastoral

*Viernes, 20 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Ósea 14:2-10 • Marcos 12:28-34*

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

¡El evangelio de hoy dice mucho! Es un mandamiento tan simple, pero muchos de nosotros luchamos por mantenerlo. Al intentar poner a prueba a Jesús, los escribas hicieron una pregunta. Por supuesto, Jesús lo responde con autoridad y justicia.

Hay dos cosas que encuentro más impactantes en esta escritura. Primero es la priorización que Jesús pone en este mandamiento. Todo el trabajo, sacrificio, oraciones, asistencia a misas, etc., significan menos de cómo nos tratamos unos a otros. Debemos usar estas cosas para poner en práctica este mandamiento. Oren los unos por los otros, sacrifiquen tiempo, tesoros y talentos para ayudar a los necesitados, ofrezcan misas por nuestros difuntos y enfermos.

La segunda cosa es el Reino de Dios. Para mí, el Reino no es un destino sino una experiencia. Debe sentirse en la forma en que vivimos nuestras vidas y en cómo nos tratamos unos a otros. Al practicar esto y vivir continuamente esta experiencia del Reino, a su vez estamos llevando el Reino a otros.

¿Cómo vives el Reino de Dios?

¿Cuál es una nueva forma en que podemos mostrar al Reino de Dios esta Cuaresma?

Ruego que el Espíritu Santo llueva sobre nosotros esta Cuaresma de nuevas maneras para que podamos ser impulsados a vivir en un discipulado aún más profundo.

*Felígrés*

*Sábado, 21 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Ósea 6:1-6 • Lucas 18:9-14*

Mientras reflexiono sobre ambas lecturas, me doy cuenta de que presentan un pensamiento desde dos puntos de vista: Lucas, del individuo y Osea, de la comunidad. Ambos textos me recuerdan que la verdadera oración requiere poner mi enfoque en Dios. Lucas muestra el efecto de enfocarme en mí mismo, mis títulos, todo lo "bueno" que he logrado, considerándome mejor que otros (el fariseo) mientras describe al recaudador de impuestos, humillándose a sí mismo sin siquiera levantar los ojos al cielo, realmente arrepentirse pidiendo la misericordia de Dios sobre él, un pecador. El contraste no podría ser más vívido.

Oseas comienza describiendo a Israel y Judá reconociendo sus pecados, pidiendo perdón y anticipando con confianza la misericordia de Dios. Luego retrata a Dios, constantemente frustrado por los pecados de la comunidad, después de haber enviado a los profetas a confrontarlos para que se arrepientan, pero incluso ahora simplemente anhela que lo conozcan y lo amen como es y no ofreciendo sacrificios.

Jesús mío, enséñame a ponerme en tus manos.

*Dick Wright*

Feligres

*Domingo, 22 de marzo de 2020*

*Cuarto Domingo of Cuaresma*

*1 Samuel 16:1b, 6-7, 10-13a • Efesios 5:8-14 • Juan 9:1-41*

Despiértate, tú que duermes. Levántate de entre los muertos y Cristo será tu Luz. La Luz de Cristo brilla sobre nosotros. Desde el bautismo somos, por lo tanto, hijos de la Luz, llamados a producir frutos de bondad, justicia, y verdad. No nos dejemos impresionar por la apariencia del aspecto y la estatura. Dios no juzga como juzga el hombre; el hombre se fija en las apariencias, pero el Señor ve los corazones.

*Maria Escutia*

Educación Religiosa

Las lecturas de hoy me invitan a desafiar las sombras de oscuridad que se presentan en mi vida cotidiana. Me invitan a imitar a Jesús, ser responsable, he irradiar la luz, que viene de Cristo con mi propio comportamiento.

Oh Divino Jesús Salvador Mío! Perdona la ceguera en que he vivido desconociendo la inmensidad de tu amor y misericordia.

*Argelia Trejo*

Coro Hispano

*Lunes, 23 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Isaías 65:17-21 • Juan 4:43-54*

Siempre hay momentos en la vida de los católicos que le pedimos señales a Dios. Dios, si realmente me escuchas, ¿por favor sana a mis seres queridos? Dios, si existes, ¿me dejas obtener esta promoción? Jesús, muéstrame que eres real y concédeme lo que te pido.

Si bien debemos orar continuamente y pedirle ayuda a Dios, debemos recordar a mantener la fe. En el evangelio, Jesús reprende a la gente por solo creer cuando se dieron señales. Sin embargo, cuando se le pidió a Jesús que sanara al hijo del funcionario, a su vez convierte toda una familia. Parece un poco contradictorio, pero creo que no lo es. Dios no abandonará a los que tienen fe en Él y le pedirán. Esto se ha demostrado una y otra vez en las Escrituras, la vida de los santos y en nuestras propias vidas.

También experimentamos tiempos difíciles cuando parece que Dios nos ha abandonado y no sentimos su presencia. Momentos como este nos invitan a un nivel más profundo de fe y confianza en Él. Es uno de los aspectos más difíciles de la religión. Debemos confiar y tener fe en nuestra fe.

Entonces, cuando pedimos señales y somos escuchados, es un momento para inspirar el testimonio entre sus vecinos y seres queridos. Comparta sus historias para ayudar a que otros se relacionen con Dios. Cuando sintamos que no nos escuchan, recurra a la oración. En el tiempo que pasamos conversando con nuestro Señor, sentiremos Su presencia y Él nos presentará el camino a seguir, incluso si no es lo que planeamos.

Te alabaré, Señor, porque me has rescatado. Ese es el salmo de hoy y esto debería ser nuestra oración cuando sentimos que él nos ha respondido. Pidamos a Dios que nos ayude a compartir nuestras historias de fe y que profundicemos nuestra confianza en Su voluntad.

*Feligrés*

*Martes, 24 de marzo 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jeremías 47:1-9, 12 • Juan 5:1-16*

Mientras leía las palabras de Ezequiel, me sorprendió su disposición a confiar en el ángel. Vio agua que se extendía frente a él, y simplemente siguió caminando a través de ella; incluso cuando se hizo imposible pararse. Aún así, continuó avanzando. Cuando finalmente lo llevaron a la orilla del río, lo rodearon los árboles y le dijeron cómo el agua se hizo fresca cuando llegó al mar. Muchas veces en la vida, no tenía ni idea de adónde me llevaba mi vida, pero al continuar el viaje, a mí, como Ezequiel, me han llevado a un lugar maravilloso.

De manera similar, al leer el Evangelio de Juan, me recordó que a veces seguir el plan de Dios puede ser confuso y tal vez ir en contra de lo que crees que deberías creer. El hombre tomó su colchoneta cuando Jesús le dijo que lo hiciera, a pesar de que estaba "equivocado", ya que era el sábado. Para ser sanado, el hombre tuvo que seguir lo que Jesús le dijo, a pesar de que otros pensaban que estaba mal. Jesús le dijo al hombre que no pecara para que nada peor le sucediera. Al escuchar a Jesús, fue sanado, y al continuar haciendo el bien, estaría bien.

En general, las lecturas de hoy me recuerdan que, si bien el camino puede no estar claro, confiar en que deberíamos seguir y escuchar lo que Dios quiere que hagamos, incluso cuando no lo entendemos, es crucial, porque nunca sabemos dónde terminaremos pero al confiar en Su plan, sabemos que será un gran lugar. Debemos confiar en Él, independientemente de lo que digan nuestros compañeros o de lo aterrador que pueda parecer.

*Lauren Chipchak*

Ex Alumna de Santa Colette

*Miércoles, 25 de marzo de 2020*

*La Anunciación del Señor*

*Isaías 7:10-14; 8:10 • Hebreos 10:4-10 • Lucas 1:26-38*

Hoy, tenemos una de las mejores historias jamás contadas, donde se puso en marcha la redención del hombre. La Anunciación. Pero quiero centrarme en alguien en esta historia, y esa es María. Ahora, por supuesto, Gabriel y su mensaje a María son importantes, pero para mí lo importante fue la gran acción de decir que sí. Para mí, María es la mujer más fuerte de la historia. Ella tiene mucho sobre sus hombros, y lo asumió sin preguntas. María, sin saber lo que le esperaba, aceptó y se comprometió con el plan de Dios. Ya que estamos en este tiempo de Cuaresma, un tiempo de sacrificio. Para mí, la Anunciación es el momento en que ves un gran sacrificio hecho por ella. Renunció a su vida, y cualquier plan que haya tenido para seguir la voluntad de Dios. Más adelante en la infancia de Jesús, se le muestra a María qué tipo de dolor tendría que soportar en el futuro cuando Jesús sea mayor, y aún así sigue la voluntad de Dios. María es el mejor ejemplo de lo que significa usar la vida de uno como sacrificio para el mejoramiento de la humanidad. María muestra el sacrificio que das, es la acción de decir Sí, incluso cuando todo lo demás en tu cabeza y a tu alrededor dice No. Ves a la gente decir: "Es mucho más difícil decir No, luego decir Sí". Y, sin embargo, cuando se trata de Dios, la humanidad parece decir que no mucho y va tan lejos como para cuestionarlo y los planes que tiene, ya sea que nos beneficie o no. María, siendo quien es ella, entendió que aunque la voluntad de Dios y el camino por el que Él decide conducirnos, nunca será fácil. Al final traerá una gran alegría y bendiciones, algo así como después de cada tormenta eléctrica viene un arco iris. ¿A dónde nos lleva esto? Bueno, hoy te invitamos a mirar dentro de tu vida, ver a dónde te está llamando Dios para hacer un sacrificio de decir Sí y si estás actualmente en medio de eso y parece súper rocoso. Tal vez, tu arcoíris se avecina.

*Rosa Osuna*

Recepcionista

*Jueves, 26 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Éxodo 32:7-14 • Juan 5:31-47*

¡Dios nos ama!

A veces estas palabras parecen tan grandes. Muy, general. ¡Por supuesto que nos ama, nos creó! Estas palabras están a nuestro alrededor ... cantamos sobre el amor de Dios, vemos las Escrituras Juan 3:16 en todas las celebridades, eventos deportivos, vallas publicitarias, ropa, etc. Pero, ¿"realmente" lo sabemos? ¿Lo sabemos a nivel personal a lo largo de cada día en medio de todo lo que hacemos? ¿Lo vivimos?

Como ambas lecturas nos revelan hoy, Dios nunca se dará por vencido con nosotros. No importa cuán "rígidos" estemos. Dios nos creó para una relación y anhela una relación amorosa con su pueblo. Tanto como, Él dio su máxima expresión de Amor a través del sacrificio de Su Hijo por nuestra salvación. Es a través de Jesús que somos salvos. Jesús viene a nosotros como la Palabra de Dios para mostrarnos a cada uno de nosotros cómo vivir en Amor y Misericordia, en una relación, para que podamos tener vida eterna con Dios el Padre. ¡¡¡Piénsalo!!! ¡Eso es amor!

Tal vez hoy puedas tomar unos minutos extra de tu día para pasar tiempo con Jesús. Orar. Estate quieto. Pídale al Espíritu Santo que lo ayude a escuchar lo que Jesús le está revelando. Escucha con tu corazón y déjate amar.

*Teri Toenjes*

Consejo Pastoral Parroquial



*Viernes, 27 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Sabiduría 2:1a, 12-22 • Juan 7:1-2, 10, 25-30*

Aquella noche la tristeza y el temor reinaban en mi persona. Estaba preocupada porque no sabía que iba a ser de mí. Pero sabía que Dios no me iba a abandonar,

Con mi corazón cargado de tristeza le pedí a Dios que me permitiera vivir. Por supuesto Dios me lo permitió. Ahora estoy tratando de servir a Dios lo mejor que yo pueda.

*Estela Paz*

Coordinadora de Liturgia de Ministerio Hispano

*Sábado, 28 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jeremías 11:18-20 • Juan 7:40-53*

El Señor vino a Jeremías desde el Señor para hablarle al pueblo de Judá y a los habitantes de Jerusalén para guardar el pacto que el Señor había dado a sus antepasados. Pero la gente volvió a los crímenes de sus antepasados y se negó a obedecer las palabras de Dios. Siguieron y sirvieron a otros dioses.

Jeremías se enteró de un complot contra él, buscando su vida.  
"¡Pero tú, Señor de los Ejércitos, déjame presenciar la venganza que tomas por ti! ¡Te he confiado mi causa!"

Aquellos que hablan la verdad de Dios siempre tendrán personas que quieren tener el control y poseer la religión. Cuando se enfrentan a su pecado, quieren deshacerse del acusador.

En el evangelio, algunas multitudes comenzaron a creer que Jesús es el profeta. Algunos querían que lo arrestaran. No se dan cuenta de que los profetas de Dios son su regalo para ayudarlos a cambiar sus corazones y aceptar la misericordia de Dios. Cristo es el mejor regalo.

*Marge Loesch*

Sacristana

*Domingo, 29 de marzo de 2020*

*Quinto Domingo of Cuaresma*

*Ezequiel 37:12-14 • Romanos 8:8-11 • Juan 11:1-45*

A medida que avanzamos hacia el final de nuestro viaje de Cuaresma, las lecturas de hoy me hablan de dos maneras:

Primero, como cristianos hay pocas historias bíblicas que sean más memorables que las de Lázaro. Incluso desde el momento en que éramos niños, probablemente podamos contar la historia del evangelio de lo que le sucedió a Lázaro, si nos lo pidieran. Murió, pero Jesús lo trajo de vuelta a la vida. Jesús hizo esto como una señal de lo que vendría para cada uno de nosotros a través de su sacrificio y nuestra fe en él: la vida eterna. Lo que es un poco menos obvio, al menos para mí, es ¿cuáles son los roles de las otras personas en esta lectura del Evangelio y su contribución potencial para guiar nuestras vidas?

Esas dos personas son las hermanas de Lázaro: Marta y María. De una parte anterior de la Biblia, escuchamos cómo, cuando Jesús visitó su casa, Marta no estaba contenta de que ella estuviera haciendo todo el trabajo preparando la comida, mientras María esperaba a Jesús, incluso lavando y ungiendo sus pies. Marta se queja con Jesús acerca de esto y es reprendida, y que María se ocupa de las cosas correctas. Siempre es una pregunta para mí: ¿me estoy ocupando de las prioridades relacionadas con mi fe y mi amor por nuestro Señor? Algo en lo que trataré de concentrarme más esta última semana de Cuaresma.

La segunda cosa que me viene de las lecturas de hoy en realidad proviene del salmo, Salmo 130, v 3-4. Habla de la gran habilidad de Dios para perdonar, aunque Él sabe que todos son pecadores. Espero que en esta última semana pueda encontrar y perdonar a Su manera. No es una tarea pequeña para algunos, pero debemos intentarlo.

*John Baruch*

Director de Operaciones

*Lunes, 30 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Daniel 13:1-9, 15-17, 19-30, 33-62 • Juan 8:1-11*

Las lecturas del día se centran en la misericordia de Dios y el poder salvador de quienes creen en él. La primera lectura nos da una historia bastante intrigante de Susanna, que ha sido puesta en una situación comprometedor por dos hombres mayores. La acusan de adulterio porque ella se ha negado a aceptar sus avances sexuales. Esto parece demasiado familiar en la sociedad actual con el surgimiento del movimiento #metoo. Susanna nos da el ejemplo de fidelidad a Dios y su promesa de justicia y misericordia. Daniel, a través del poder del Espíritu Santo, interviene para salvar a Susanna. Al confiar en Dios y recurrir a la oración, se libera del miedo y, en última instancia, se libera del control maligno de los miembros poderosos de la sociedad que se han aprovechado de ella.

El evangelio refleja el mismo tema de la misericordia en la historia de la mujer adúltera. La moraleja de esta historia se ha convertido en un cliché: "Deja que el que está sin pecado sea el primero en arrojarle una piedra". Sin embargo, esto sigue siendo relevante. Jesús, que es misericordia y amor mismo, libera a esta mujer del castigo de sus pecados con la guía de que no debe pecar más.

Nosotros también somos liberados por el amor y la misericordia de Dios cuando participamos en el Sacramento de la Reconciliación con un corazón humilde y contrito. Personalmente, he experimentado el poder de la misericordia de Dios y continuamente rezo por él. Estas dos lecturas nos ayudan a ver que cuando reconocemos la necesidad de la misericordia de Dios y la aceptamos en nuestros corazones, solo necesitamos confiar en Él. Él ya ha ganado la salvación para nosotros. Lo único que nos queda es abrazarlo y vivir fielmente en sus caminos, difundiendo el mensaje de misericordia y amor a aquellos con quienes nos encontramos.

Que nuestra oración de hoy sea como la multitud ante Daniel, que continuemos este viaje de Cuaresma alabando a Dios por su abundante misericordia que nos ha sido dada desde el corazón de Jesús nuestro Señor y amigo.

*Eduardo Guillén*

Secretario Parroquial

*Martes, 31 de marzo de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Números 21:4-9 • Juan 8:21-30*

El pueblo de Dios nunca ha sido el grupo de personas más obediente. A menudo han sido bastante rebeldes. Una de esas ocasiones fue durante la estancia en el Sinaí en el camino de Egipto a su nuevo hogar en Israel. Según la historia, en respuesta a su rebelión, Dios "envió entre ellos serpientes Saraph" que mordió a muchos de ellos y los hizo morir. Al darse cuenta de su error, los israelitas le pidieron a Moisés que suplicara a Dios para librarlos de este desastre. Entonces Moisés oró por el pueblo y Dios le dijo que hiciera una serpiente y la colgara en un poste. Como muchos de los israelitas que habían sido mordidos vieron esta serpiente en el poste pudieron vivir. Esta serpiente en el poste se convirtió en el símbolo y el medio de su curación.

Este símbolo de la serpiente en el poste nos ha llegado como uno de los símbolos más significativos de nuestra sociedad. Es el símbolo de las artes curativas. Se puede ver en casi todos los equipos de servicios médicos de emergencia. Es ese símbolo el que nos asegura que la curación para cualquier enfermedad que tengamos a mano.

El Evangelio de Juan no siempre es el más fácil de entender debido a su uso de imágenes y poesía. En este pasaje en particular, señala a Cristo como nuestro sanador. Juan usa las palabras de Jesús para describir la rebelión de la gente de su tiempo y también para señalar nuestras actitudes de rebelión contra el Dios amoroso compasivo y misericordioso que se nos revela en Jesús. Jesús reemplaza al serpiente en el poste con él en la cruz y proporciona no solo la curación física, sino la curación que conduce a la vida eterna.

*Rev. Brian Simpson*

*Miércoles, 1 de abril de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Daniel 3:14-20, 91-92, 95 • Juan 8:31-42*

A lo largo de nuestra vida, nuestra fe se prueba muchas veces y de muchas maneras. Muchos de nosotros experimentaremos dificultades intensas de las que sienten que no pueden escapar. ¿Cómo respondes en estas situaciones? ¿Nos inclinamos y caemos o nos mantenemos fuertes en nuestra fe? ¿Oramos para que Jesús nos quite del fuego o nos apoye? ¿Cómo respondes cuando ves a otros caminando a través de las llamas? ¿Permaneces en su palabra y te conviertes en discípulos, las manos y los pies de Cristo?

Como iglesia, todos somos miembros de su cuerpo y estamos llamados a servir a los necesitados. Estamos llamados ante todo a cuidar a los pobres y vulnerables, a las obras de justicia y misericordia. Estamos llamados a distribuir alimentos a los hambrientos, dar la bienvenida al extraño y cuidar a los enfermos, para desafiar a aquellos que permiten que la injusticia pase sin control. El llamado a ser Jesús para aquellos en la llama se verá diferente para cada uno de nosotros y, como Sedrak, Mesak y Abednegó, tenemos que tomar una decisión sobre si defenderemos o no al Señor y a los necesitados. Rezo cada día para ser fuerte en mi fe, para elegir estar con aquellos en la llama, para vivir mi fe para que otros la vean.

*Mary Tornabene*

Directora de Sitio de PADS

*Jueves, 2 de abril de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Génesis 17:3-9 • Juan 8:51-59*

Abraham escuchó a Dios, no pidió nada, solo escuchó en oración lo que Dios tenía que decirle. ¿Te ha hablado Dios alguna vez, te ha llamado al servicio, te ha dicho de tu destino? Dios me habla a través de las Escrituras y me cuenta de su amor por mí y de lo que necesita que haga para ser su discípulo. Dios me dice que guarde sus pactos.

El viaje a veces puede ser difícil incluso cuando Jesús encontró difícil su viaje de sufrimiento y muerte, pero perseveró e hizo la voluntad de su padre para dar la salvación al mundo. Jesús es el pacto dado a Abraham para asegurar el mundo en la salvación y Jesús nos da su nuevo pacto para amarnos los unos a los otros como nos ha amado. Durante esta temporada de Cuaresma recordemos el sacrificio de Jesús muriendo por nosotros y dándonos la promesa de la vida eterna. Durante mi viaje a través de la Cuaresma, encuentro una gran alegría al ver a los jóvenes y los mayores que deben ser confirmados en la fe católica y saber que Dios me había pedido que los dirigiera en su viaje.

*Brian Lovitsch*

Cordinador de RICA

*Viernes, 3 de abril de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Jeremías 20:10-13 • Juan 10:31-42*

Hoy, la Iglesia nos guía a reflexionar sobre dos figuras: el profeta Jeremías es perseguido por decir la verdad en el nombre de Dios, y nuestro Señor Jesucristo es perseguido por revelar una verdad sobre sí mismo, a saber, que él es el hijo de Dios. En ambos casos, las personas están conspirando para matar a cada uno de ellos por decir la verdad.

Sabemos por las Escrituras que Jesús, en su ministerio, solo hizo buenas obras a la gente de su tiempo. Entonces, cuando supo que lo iban a apedrear, hizo esta pregunta: “Te he mostrado muchas buenas obras de mi Padre. ¿Por cuál de estas estás tratando de apedrearme? Y respondieron: “No te estamos apedreando por un buen trabajo sino por blasfemia. Tú, un hombre, te estás convirtiendo en Dios. La primera ironía es que Jesús hizo muchas buenas obras, pero se necesitó una oración para que la gente lo apedreara. La segunda ironía es que el juez de la humanidad se encarnó y vino a salvarnos, pero nos hemos convertido en su juez.

En esta temporada de Cuaresma, quizás el Señor me está llamando a reflexionar sobre cómo juzgo a las personas que me rodean y cómo juzgo a Dios mismo. Tal vez, en lugar de juzgar a las personas que me rodean por un solo acto, sería mejor considerar sus buenas acciones y rezar por sus defectos. Y, si hay alguna verdad sobre Dios que no puedo entender o aceptar por lo desafiante que es, tal vez debería considerar orar humildemente y pedirle al Espíritu Santo que me ilumine.

*Jean Boussari*

Grupo de Jóvenes Adultos “Branches”



*Sábado, 4 de abril de 2020*

*Día de Cuaresma*

*Ezequiel 37:21-28 • Juan 11:45-56*

Estas lecturas de Ezequiel y Juan para mí se refieren a la lucha entre el bien y el mal, el fin de los tiempos, cuando las personas tendrán dos opciones. solo: creer en Jesucristo y el cielo o seguir el camino de Satanás y el infierno. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por mí". (Juan 14: 6)

Aquellos que elijan a Jesús y sigan los mandamientos experimentarán un futuro pacífico y bendecido por muchas generaciones y finalmente Cielo. Las correcciones de Dios están en nuestro futuro. La gente debe ser convertido ahora, a través de los sacramentos de la Iglesia y la oración sincera. No hay otra manera. Uno debe elegir en qué camino van; Bueno o malo.

Jesús murió en la cruz por nosotros para que nuestros pecados sean perdonados y que nuestro futuro estaría en el cielo. Algún día habrá una nación del pueblo santo de Dios y la paz en la tierra.

*Mary Benson*

Ministerio de Lectores

*Domingo, 5 de abril de 2020*  
*Domingo de Ramos de la Pasión del Señor*  
*Mateo 21:1-11 • Isaías 50:4-7 •*  
*Filipenses 2:6-11 • Mateo 26:14—27:66*

He estado asistiendo a misa en el Domingo de Ramos durante los últimos 22 años. Es una celebración y un momento muy importante. Marca el comienzo de la Semana Santa y el comienzo de la Pasión. Recuerdo ser más joven y caminar hacia el vestíbulo de la iglesia y ver las grandes cestas en la mesa llena de palmas. Fue un momento muy emocionante poder elegir una palma y ver cómo mi madre las doblaba en cruces. Luego, después de la misa, llevarlos a casa y ponerlos en mi habitación, para recordarme lo que representa. El Domingo de Ramos no solo es conocido por sus palmas sino también por la muy larga lectura del evangelio, que cuenta la historia de la pasión de Jesús y su camino al Calvario. Si bien la lectura es muy importante para escuchar, siempre me recuerda el tiempo que casi me desmayo durante ese evangelio mientras era monaguillo. No es mi mejor recuerdo, pero ese día fue definitivamente uno para recordar.

El evangelio puede ser largo, pero es extremadamente importante y nos cuenta una increíble historia del y la crucifixión de Jesús. Mientras Jesús está en la cruz, grita: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Esto siempre me ha llamado la atención, porque incluso los católicos más devotos pueden sentir a veces que Dios los ha abandonado. En tiempos de dificultades, estrés y preocupación, es fácil pensar que Dios ya no está allí para apoyarnos. Aunque, son momentos como la Semana Santa que nos recuerdan que Dios es una constante en nuestra vida. Él es nuestra salvación. Nunca nos dejará caer. Durante la Semana Santa, con Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y luego Pascua, vemos que Jesús emprende su camino con la cruz y que Dios siempre estuvo con él. Lo levantó de entre los muertos. Cristo nuestro Señor nos salvó de nuestros pecados y por su pasión nos muestra que no estamos abandonados sino inmensamente amados por nuestro Dios.

¿Cuándo has sentido en tu vida que Dios te ha "abandonado"?

¿Cuál fue tu momento de Dios, cuando te diste cuenta de que Él estuvo allí todo el tiempo?

*Marie Lombardo*

Ex alumna de la Escuela de Santa Colette

*Lunes, 5 de abril de 2020*

*Lunes de Semana Santa*

*Isaías 42:1-7 • Juan 12:1-11*

Al comenzar la Semana Santa de este año, el comienzo de esta lectura de Isaías destaca la misión de Jesucristo como siervo. La palabra sirviente denota a uno que se dedica como seguidor o seguidor útil. La servidumbre implica humillarse, someterse a Dios y vivir una vida que satisfaga las necesidades de los demás sin esperar una recompensa. Jesús sirvió a Dios haciendo la voluntad del Padre en un mundo que necesitaba urgentemente la salvación. Dios sabía que Jesús cumpliría esta difícil misión a pesar de los desafíos que este mundo presentaba. Creo que algunas personas pueden no haber reconocido el don del Padre de Jesucristo. Puede haber habido algunos que vieron a Jesucristo como Salvador, pero como lo harán los humanos, no podían creerlo y pensaron que era demasiado bueno para ser verdad y rechazarlo. Por otro lado, hubo algunos que reconocieron a Jesucristo, pero fue difícil caminar ese duro camino con Jesús. Es cierto que el camino no siempre es fácil, pero si personalizo este pasaje de las Escrituras poniéndome en esta historia, me doy cuenta de que tengo el ejemplo perfecto de la confianza de Dios en Jesús para cumplir la misión. Me doy cuenta de que debo seguir este ejemplo y vivir mi fe como siervo de Dios y siervo de los demás, tal como Jesucristo sirvió al Padre.

Este pasaje del evangelio de Juan es la historia de la unción de Jesús en Betania. Jesús ya había resucitado a Lázaro de entre los muertos, y llegó a Betania para cenar con Lázaro y otros, incluidos María, Judas Iscariote y Marta, quienes sirvieron la cena. Era la naturaleza de Marta servir a los demás, mientras que María ungió los pies de Jesús al disgusto de Judas, quien vio esto como un desperdicio de recursos que podrían haber sido utilizados por los pobres. Me resulta difícil imaginar cómo habría reaccionado si hubiera estado presente en esta cena con Jesús. El servicio y la unción son dos acciones de este pasaje que resuenan conmigo. Siempre me ha motivado servir a otros como esposa, madre y abuela y en mi profesión elegida como enfermera registrada. Mi reflexión sobre la unción trae el recuerdo de la enfermedad y muerte de mi madre por cáncer en 2003. Mi madre también era enfermera, una mujer de fe muy fuerte que servía a otros en su profesión y siempre nos sirvió de manera concreta, como Marta, con deliciosas cenas en su casa. Pienso en los últimos días de su vida y en la visible paz que la invadió cuando fue ungida en el hospital antes de regresar a su hogar en un hospicio. Lo más importante en ese momento era la unción. La unción preparó a mi madre para su viaje a casa, así como Jesús fue ungido antes de su muerte y resurrección.

*Diane Ryzner*

Consejo de Finanzas

*Martes, 7 de abril de 2020*

*Martes de Semana Santa*

*Isaías 49:1-6 • Juan 13:21-33, 36-38*

Esto, para mí, es una lectura muy triste. Jesús está con sus discípulos y les dice que uno de ellos lo traicionará. Él sabe que es Judas, su amigo.

Imagina que, tu amigo, el que ha estado a tu lado siempre ha cambiado y es el que ha sellado tu destino. Ha comenzado la cadena de eventos del mal, la tortura, el dolor y la muerte. Qué difícil es para Jesús aceptar el hecho de que su vida está terminando, pero su amigo lo traiciona. Le pide a Judas que lo haga rápidamente. ¿Cuántas veces he traicionado a mis amigos? ¿Has sido malo con ellos, hablado de ellos con otros a sus espaldas?

Jesús, lamento haber traicionado a mis amigos. Gracias por renunciar a tu vida por mí.

También me siento triste por Judas. Obtiene la mala reputación por toda la eternidad. Rezo por Judas. Rezo por las personas que cometen un error que cambia toda su vida.

*Mary Vitale*

Maestra de Cuarto Grado de la Escuela de Santa Colette

*Miércoles, 8 de abril de 2020*

*Miércoles de Semana Santa*

*Isaías 50:4-9a • Mateo 26:14-25*

En la primera lectura de hoy, escuchamos nuevamente a Isaías, como lo hacemos a menudo durante las temporadas de preparación de Cuaresma y Adviento. Me conmueve su elocuencia y su "lengua bien entrenada" que le dio el Señor. Escribiendo durante el exilio en Babilonia y cientos de años antes de la encarnación del Señor, Isaías nos pinta la imagen del siervo sufriente y también la pasión y el sufrimiento de nuestro Señor.

El pasaje me invita a reflexionar sobre los requisitos del discipulado. Si bien puede parecer más fácil y más deseable enfocar nuestras vidas solo en nuestros propios placeres, es una receta para una vida hueca. Una vida que al final es "como una prenda consumida por las polillas". Seguir al Señor y ser parte de Su Reino significa que debemos negarnos a nosotros mismos, es decir, poner las necesidades de los demás antes que las nuestras. Me consuela la idea de que "no seré deshonrado" y que "no me avergonzarán".

Esta lectura se combina con el evangelio de Mateo donde Jesús se prepara a sabiendas para su propio sufrimiento y ejecución brutal. No solo le dará la espalda a los que lo golpearán, y su mejilla a los que le arrancarán la barba como lo predijo Isaías, sino que se sienta a la mesa con el que sabe que lo traicionará y pondrá en marcha su sufrimiento. . Él sabe que debe ser así, que no debe intervenir ni detenerlo para su glorificación final y la victoria sobre el pecado y la muerte no puede realizarse antes de que se vacíe.

Dado lo que hizo por mí y por toda la humanidad, ¿cómo puedo no tener piedad de los hambrientos, los sedientos, los encarcelados, los pobres de espíritu o los extraños?

*Matt Feikes*

Consejo Pastoral Parroquial

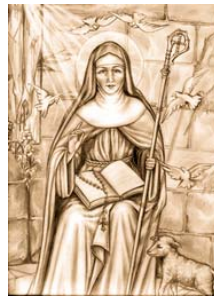
*Los caminos de nuestra preciosa mecenas, St. Colette .....  
Como Dios quiera, como Dios quiera.*

A medida que esta temporada de Cuaresma llega a su fin, reflexionemos sobre la vida de nuestra santa patrona, St. Colette y su amor por la soledad, su deseo de estar sola; solo con Dios El amor de Santa Colette por Nuestro Señor no cesó incluso en el año anterior a su muerte. Los trabajos de años pasados la habían agotado. Sufrió edema doloroso, ardor en la boca, neuralgia facial y problemas de visión. Fue su visión deficiente lo que más la molestó, porque se habría lamentado de no haber podido "mirar a la Hostia consagrada y leer el amor de Dios en su Libro sagrado ..."

Incluso en su mal estado de salud, está escrito que, "en los viernes no tocaba comida entre las 6:00 a.m. y las 6 p.m. en recuerdo de la Pasión de Nuestro Señor, pero pasó todo ese tiempo en una intensa contemplación de Sus sufrimientos y muerte. En esas horas celestiales se olvidó de todos y de todo menos de su Amado. Como ella anhelaba estar con Él, se regocijó en sus enfermedades ”.

*El 6 de marzo de 1447, St. Colette "entró en la alegría del Señor, una alegría para la que se había estado preparando en la tierra con un servicio alegre y una donación alegre que hizo de su vida una belleza e inspiración para todos los que la conocían".*

*Lori Brandt*



*Recursos: Tall in Paradise, The Story of Saint Coletta of Corbie by Albert P. Schimberg (pg.22)  
and A Valiant Woman by Florence Wedge, (pg. 51)*



